

Migrantes

Revista de Información y Pastoral Migratoria - Año XXI - Enero - Marzo 2015



XVI REUNIÓN CASAS DEL
MIGRANTE REGIÓN NORTE

Revista de información
de la realidad migratoria.

Publicada en la Provincia de San
Juan Bautista de los Misioneros
de San Carlos - Scalabrinianos

Realización

Centro Scalabrini

Editor Responsable

P. PAT MURPHY, CS

Consejo Editorial

P. Luiz Kendzierski, CS
P. Pat Murphy, CS
Gilberto Martínez Amaya
Mayra Ceballos Ramírez

Redacción y Diseño

Mayra Ceballos Ramírez

Fotografías

Mayra Ceballos
Ramiro Hernandez
Rebecca Rauber
Archivo Casa del Migrante
Luiz Kendzierski

Dirección

Calle Galileo No. 239, Col. Postal,
C.P. 22416; Tijuana, B.C., México

P.O. Box 430387
92143-0387 San Ysidro, CA, USA

Para recibir la Revista enviar e-mail a:
revmigrantes@yahoo.com

Página web: www.migrante.com.mx

HECHO EN MEXICO
Registro de Protección de
Derechos
04-2001-082816165400-102

Impresión:

ÁMAC
Minería No. 100-71
Otay Constituyentes
TIJUANA, B.C.

Foto: Ramiro Hernández



Editorial

- P. Pat Murphy, CS

3

Testimonio

- Letra de inmigrante indocumentada

5

Acontecer Migratorio

- 2014, el año con más detenciones de
migrantes desde 2007

7

Acontecer Migratorio

- Estados Unidos quiere identificar a migrantes
que no serían deportados

10

Actualidad

- En la diversidad... La unidad, juntos por un
mismo fin

12

Actualidad

- ¡Victoria! Agencias de inmigración deberán
dejar de forzar a las personas a renunciar a
sus derechos

18

Espiritualidad

- Correspondencia Ireland a Scalabrini

24

Desde el Alma

- El indocumentado

26

Conócenos

- Únete al Voluntariado

27

CONSTRUYENDO UN MUNDO SIN FRONTERAS

Padre Pat Murphy, C.S.

Director de Casa del Migrante en Tijuana A.C.

Hace poco tiempo el Santo Papa Francisco escribió una carta para la ocasión del Día Mundial de Los Migrantes. Dicha carta tiene como título: “Una Iglesia Sin Fronteras - Madre de Todos”; en ella, el pontífice presentó unos desafíos enormes cuando decía:

A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes”.

Las razones para migrar hoy incluyen las razones más antiguas: el pueblo de Dios se movió para mejorar su vida en todos los sentidos; hoy en día somos testigos de miles de gentes que no sólo se desplazan por esa razón, sino por otras más, entre ellas: Unos se van para escapar de la violencia y la realidad del crimen organizado y otros porque no existen oportunidades para ganar la vida en sus lugares de origen. Nuestro fundador Beato Juan Bautista Scalabrini tenía un dicho sobre la migración italiana que pronunció en los años 80's y el cual tiene mucho sentido para todos los migrantes en el mundo, El decía: “El Migrante tiene el derecho de no migrar”; sin duda, el ideal para todos sería que una persona puede ganar la vida con paz y tranquilidad en su lugar de origen, lamentablemente esto no es así, especialmente en países como México, Honduras, Guatemala y El Salvador. De esta manera, para mucha gente es cuestión de vivir o sobrevivir, en otras palabras: migrar o morir., ya que ellos no pueden ver ni encontrar otras soluciones en su búsqueda.



Foto: Ramiro Hernández

Las consecuencias que trae consigo el movimiento migratorio son varias, permítanme enfocarme solamente en tres:

1-Desintegración familiar: Todos van hacia “El Norte” con el sueño de ayudar a su familia, pero para muchos en poco tiempo el sueño se convierte en una pesadilla porque pasan toda su vida viviendo en las sombras y muy lejos de sus seres queridos; cayendo así algunas veces en la trampa de los vicios -alcohol, drogas, relaciones afuera de matrimonio etc., - o haciendo cosas ilegales simplemente para sobrevivir. La desesperación por ayudar a la familia puede ser la causa para la destrucción familiar.

2-Migración sin papeles: Muchos no pueden emigrar legalmente y por eso toman el riesgo de cruzar fronteras sin papeles. El resultado es que unos se mueren en el camino y otros para lograr el objetivo propuesto- pagan a “coyotes” (los guías) cantidades increíbles para cruzar; por ejemplo, en Noviembre de 2014 un muchacho nos dijo que iba a pagar \$14,000 para cruzar con papeles falsos y que parte de “esta mordida” era el pago a un agente de migración.

Mientras que en otros casos, los migrantes siendo víctimas de extorsiones y secuestros terminan más pobres que nunca, frecuentemente llegan a nuestra casa migrantes con la esperanza de cruzar “al otro lado”, el crimen organizado -prometiéndoles llevar su meta a buen término- les cobra cantidades grandes de \$6,000 - \$8,000 dólares con amenazas de muerte si la familia no paga toda la cuota. Uno puede preguntarse: ¿Dónde están las autoridades para ayudar a estas víctimas? la realidad es que están, pero no hacen mucho; y al contrario, [Ellas] forman parte del sistema corrupto que se aprovecha de los pobres y roba el poco dinero que tienen. Es triste pero en este momento los migrantes no tienen confianza en las autoridades y las miran como parte de problema.

3-El Fracaso de ser deportado: En los últimos 8 años en la Casa del Migrante en Tijuana hemos visto un crecimiento de deportaciones increíble, hoy en día casi 90% de los que llegan a la Casa son deportados. El año pasado se recibieron más de 5500 repatriados y un gran número de ellos han pasado la mayoría de su vida en los Estados Unidos. Cada semana llegan de 25 a 35 personas víctimas de deportación con sus vidas destruidas: ¿Qué esperanza podemos ofrecer a una persona como Juan de 40 años, quien ha pasado 39 años en los Estados Unidos y no habla Español? En el 2013 los Estados Unidos deportaron más de 400,000 mexicanos; los que llegan aquí después de muchos años de vivir en aquel país se sienten como peces afuera del agua con una falta de orientación para comenzar una vida nueva. Todos fueron deportados por falta de documentación y cuando llegan a Casa del Migrante por primera vez, la situación con la que se enfrentan es que no tienen documentos mexicanos y eso implica comenzar desde cero; es decir, tramitar su acta de nacimiento -la cual les acredita la nacionalidad mexicana-. ¿Qué podemos decir a alguien como José de 65 años con toda la familia en “El Norte” (7 hijas y 10 nietos) llegando a una ciudad nueva (Tijuana) por primera vez?

La pregunta del millón es: ¿Cómo podemos responder con la globalización de caridad y cooperación que nos presenta el Papa Francisco? Se debe de reflexionar sobre esta cuestión tanto en el aspecto eclesial como en el social; se tiene que comenzar admitiendo que al Gobierno de México le falta en todos los niveles un plan estratégico para confrontar los desafíos de la población migrante y mucho más la problemática de los deportados. La Iglesia y otras asociaciones civiles están haciendo un gran esfuerzo pero falta una mejor colaboración con el gobierno. Ya es el tiempo para que el Gobierno de México acepte su responsabilidad y dé una calurosa bienvenida a los que llegan como migrantes y también a los que vienen como repatriados. Después de tantos años recibiendo millones de pesos en remesas sería justo que México acepte a los deportados con los brazos abiertos. Ellos no vienen buscando caridad y lo que la mayoría desea es una oportunidad para trabajar y apoyar a sus familias.

Los migrantes y los deportados deben recibir una oportunidad para construir vidas nuevas; por ello, se tiene que ofrecer una respuesta mejor como Iglesia y como una sociedad.

El Papa Francisco está invitando a todos a trabajar en red para seguir buscando y encontrando más soluciones a esta situación; no hay duda que la llamada del Vicario de Cristo, tiene que ser contestada por todos, colaborando juntos para formar una *Iglesia sin fronteras*. Ojala, que algún día todos trabajando en red podamos llegar a realizar nuestros sueños de un mundo sin fronteras, donde todos podamos vivir en paz sin la necesidad de dejar la familia para buscar una vida nueva en otro país.

LETRA DE INMIGRANTE INDOCUMENTADA

El 11 de noviembre de 2003 a la 1 de la madrugada llegué a Illinois, Estado en el que resido desde entonces. Llegué en una camioneta Caravan repleta de indocumentados, la primera en ser entregada fui yo, a ellos aún les quedaba más de un día de camino para ser entregados a los dueños de un campo de cultivo en Atlanta, Georgia, donde trabajarían como una de esas tantas cuadrillas de indocumentados que pueblan la nación estadounidense. Llegué con el cuerpo lleno de espinas de cactus, resultado de mi travesía por el desierto de Sonora y Arizona cuando crucé la frontera de la muerte; procedente de un país centroamericano llamado Guatemala. Llegué como la mayoría de espaldas mojadas: con una mano adelante y otra atrás y así sigo, en mi oficio de mil usos como lo fui en Guatemala desde niña.

Aquí me volví experta en limpiar inodoros, trapear pisos de madera y aspirar alfombras persas. En limpiar cuidadosamente cristales extranjeros, utensilios de plata y servir el vino francés en copas italianas. He conocido a cabalidad el significado y peso de las palabras: mansión, riqueza y desperdicio. Aquí he venido a conocer un mundo distinto al mío, al de periferia y pobreza extrema.

Vengo de un país en desarrollo que día a día se hunde más, y vivo en otro donde el capitalismo con todos sus estragos asoma en cualquier esquina. Con sus luces glamurosas que encantan la ensoñación de lo inverosímil, y también con la alcantarilla donde viven las masas indocumentadas al mandato del patrón anglosajón racista, explotador y señor. Aquí he venido a continuar mi aprendizaje vivido en carne propia de las humillaciones, la segregación y la injusticia. Llegué estéril, bregando mi realidad precaria desde niña, para enfrentarme sin armas a la realidad de indocumentada, latinoamericana y de piel oscura. Desconocedora del idioma inglés y de la diáspora. Así despojada de toda ilusión

comencé mi andar de inquilina peregrina.

Un día, cansada de mi infortunio y de caer cada vez más y más hondo en el abismo sin fondo, de llorar la agriada desolación de la irrealización, de lamer la carne viva de mi abandono; en un último intento por rescatar la sonrisa sincera de la niña heladera, comencé a escribir. Así y ahí comienza la historia de lo que hoy es Crónicas de una Inquilina.

Pertenezco a la generación de la desmemoria por eso desconozco de tantas cosas que para otros ya son agua pasada, crecí vendiendo helados en un mercado sin oportunidad para leer, sin tiempo para realizar mis tareas escolares y vivir una infancia tranquila y de alegría. Mi experiencia es de trabajo como mula de carga a lo largo de mi vida, soy entonces la realidad de un pueblo proletario, obrero y campesino, de la cual no me avergüenzo y es mi honra y por eso camino viendo de frente con la dignidad que da tener los pies descalzos. Soy la realidad de la indocumentación que viven millones en este país. Y no lo escondo y tampoco le falto el respeto. Soy.

Desde esta experiencia he adquirido una maestría en discriminación y racismo. También desde esta ignorancia de pueblo desinformado y crecido en la negación de oportunidad me he ido nutriendo en la curiosidad autodidacta; lo mío es dudar, preguntar, no quedarme con la primera respuesta y saltar obstáculo tras obstáculo que me pone la adversidad en el camino para reforzar mi temple de arrabal, de extranjera y de indocumentada.

Con la autoridad que me da pertenecer a la generación de la desmemoria, a la infancia crecida en la pobreza extrema, a la realidad del andar indocumentado y a la vigencia de post frontera, escribo artículos de opinión. No me intimida no tener títulos universitarios y no tener la capacidad para debatir mi sentir y mi pensar, con tono fino y moderado ganado en maestrías y doctorados.

Yo escribo desde mi experiencia de clase, desde mi realidad y para nada me interesa aparentar. Qué bueno que otros han podido prepararse y cuentan con la educación superior, pero qué mal que ese privilegio no lo utilicen para honrar la venia. Para libertar, para ser voz, para unificar, para ser parte del cambio. Qué mal que esa oportunidad la desperdicien para el exclusivo beneficio personal. ¿De dónde viene mi fuerza bizarra? De mi arrabal, de la adolescencia precaria, de la inestabilidad emocional, del estigma por haber crecido en una periferia "violenta" para la sociedad, del señalamiento por ser vendedora ambulante, de mi invisibilidad como limpiadora de casas, de mi inexistencia indocumentada. Escribo desde ahí, desde la avenida donde deambulan las funestas espaldas mojadas. Desde la mano de obra barata. Desde el acento extranjero. Desde la desmemoria. Desde la lucha constante por tratar entender por qué la dejadez nos aniquila y la mezquindad nos gobierna.

El por qué de la explotación, de la avaricia, del silencio. Y un río de indignidad se apropia de mis venas: entonces escribo. En las letras he encontrado mi razón de ser, son mi oxígeno, mi voz, mis cinco sentidos, mi irreverencia y mi denuncia. Jamás imaginé que la emigración me haría escribir, al principio como canalización de complejos personales de vaivén fronterizo y se ha ido tornando en responsabilidad de denuncia social. Por eso, porque estoy realizando lo jamás soñado y que le da razón de ser a mi existir, crece el compromiso de corresponderle a la vida con mi denuncia desde mis circunstancias y mi espacio. Yo quiero que usted tenga claro que cuando lee un artículo mío, está leyendo la letra de una limpiadora de casas, de una vendedora ambulante y de una emigrante indocumentada. No pretenda encontrar adornos, palabras rebuscadas y expresiones auténticas de eruditos, lo mío es el habla mundana de los mercados populares, de los barrios marginados y de los pueblos en tribulación. Lo mío es el sudor de las parvadas que emigran

para dejar la vida en el desierto, en los muros fronterizos. Lo mío es el silencio sombrío de la post frontera. Y cualquier día puede ser también, el silencio de la deportación.

Este artículo tiene su razón de ser, y no para contar de mi experiencia migrante, sino para agradecer a quienes confían en mi letra, mi denuncia, mi palabra intrépida, en mi esencia mundana, y en mi raíz de arrabal rechazado. En mi experiencia indocumentada y en mi voz de pueblo golpeado. En mi visión de segregada y en mi andar de espalda mojada. A ustedes que han abierto sus puertas cuando yo me he acercado a preguntar por una oportunidad. Este artículo es un descanso bajo la sombra de un amatón, para tomar aire, admirar el paisaje y recuperar fuerzas para continuar.

Gracias por el respaldo tenaz a Resumen Latinoamericano (Argentina) por darme la oportunidad de ser una de sus corresponsales en Estados Unidos. A Rebelión (España), Adital (Brasil) La Haine (España) Tercera Información, (España) Columna Digital (Chile), El Ciudadano (Chile) El Progresista (Puebla, México), Dossier Político (Sonora, México), Zona Crítica, (Tlaxcala, México), Página Digital (Argentina) por la llaneza, el abrigo, la confianza y mis letras. Recientemente abrieron sus puertas a esta expresión de proletaria indocumentada: Aporee, y Alianza Alba (Venezuela) agradezco la oportunidad. También gracias a los medios independientes que comparten en sus espacios mis artículos tomados de los Portales mencionados. Mi reverencia y mi infinita gratitud a la Chicharra Numen por entender los estragos de una mente trastornada y seguir ahí a pesar de los inviernos, con su canto atronador que hace de cualquier enero un agosto de canícula y girasoles.

Me llamo Ilka Ibonette Oliva Corado, nací en Comapa, Jutiapa, crecí en Ciudad Peronia y soy Crónicas de una Inquilina. Una inmigrante indocumentada con maestría en discriminación y racismo.

2014, EL AÑO CON MÁS DETENCIONES DE MIGRANTES DESDE 2007

Escrito por www.vanguardia.com.mx
30 Diciembre 2014.

En comparación con el periodo enero-noviembre del pasado 2013, las estadísticas del Instituto Nacional de Migración reflejan que en este año se produjo en México un aumento en la detención de personas migrantes de hasta un 43%.

El 2014 es el año con más detenciones de personas migrantes en México desde el pasado 2007. Así lo revelan las estadísticas del Instituto Nacional de Migración (INM), en las que se da a conocer que de enero a noviembre de 2014 aún no se publica el dato relativo a este mes de diciembre-, un total de 117 mil 491 personas fueron presentadas ante la autoridad por transitar ilegalmente por el país.

Esta cifra refleja un aumento del 43.5% de las detenciones de migrantes, en comparación con el mismo periodo enero-noviembre del 2013, cuando en el primer año del gobierno de Peña Nieto se detuvo a 81 mil 855 migrantes (86 mil 298 incluyendo el mes de diciembre).

Para encontrar una estadística similar a la de este 2014, hay que remontarse hasta los primeros años de Felipe Calderón en Los Pinos. En particular, a 2007; año en el que las autoridades mexicanas capturaron a más de 120 mil migrantes.

Otro dato relevante que deja este 2014 es que, si se compara la cifra de personas detenidas en enero -6 mil 296- con la del mes de noviembre -13 mil 667-, se puede apreciar una evolución en las capturas de hasta un 117%. No obstante, hay que tener en cuenta que, tal y como reflejan las estadísticas de años anteriores, los meses de diciembre y enero son los que menos detenciones presentan debido a que el flujo migratorio desciende por las fiestas decembrinas, y también por las bajas temperaturas que se registran en el país, especialmente en el Golfo y el Norte de México.

En cuanto a la nacionalidad de las personas migrantes detenidas este año, el INM da a conocer que hasta un 94.4% son procedentes de Centroamérica. De ese total, un 40% son de nacionalidad hondureña; un 39%, guatemaltecos; un 19%, salvadoreños, y un 1% nicaragüenses.

Otros datos que da a conocer el INM refieren que sólo dos estados concentran el 57.4% de todas las detenciones de migrantes este 2014: Chiapas y Veracruz.



Acontecer Migratorio

Chiapas, que comparte siete cruces fronterizos con Guatemala y Belice, es la entidad que más extranjeros capturó, con 49 mil 977 personas puestas a disposición de las autoridades, el 39% del total. Mientras que Veracruz, con 20 mil 707 el 17.5%- es la segunda entidad que reportó más capturas. La tercera es Tabasco, con 12 mil 238 10%-, y la cuarta, Oaxaca, que registró 8 mil 578.

“2014, un año terrible para la migración”

Ante estas cifras, la Casa del Migrante de Saltillo apunta que desde la implementación del Plan Frontera Sur en julio de este año (2014) un mes después de que Estados Unidos alertara sobre una crisis humanitaria provocada por el aluvión de menores migrantes centroamericanos que arribó hasta sus fronteras-, el flujo de migrantes se redujo “muy significativamente” en el norte del país, al mismo tiempo que aumentaron las detenciones en el sur de México.

“La caída del flujo de migrantes se produce a partir de la entrada en vigor del Plan Frontera Sur, que en apariencia tiene que ver con el desarrollo económico y social, y con la seguridad de personas migrantes. Sin embargo, lo que nos comentan estas personas, es que en realidad este plan está enfocado a la detención masiva y violenta de migrantes, tal y como estamos viendo”, expone en entrevista para Animal Político: Alberto Xicontecatí, director de la Casa del Migrante de Saltillo, que indica que en los estados del norte, principalmente en Nuevo León, también se están incrementando los operativos policiacos para la captura de personas que transiten sin documentos. “Aparentemente, este Plan se está aplicando en la frontera sur de México y hasta el estado de Puebla, pero en la práctica vemos cómo otros estados norteros también lo están repitiendo”, detalla Xicontecatí.

En cuanto a las violaciones de derechos humanos a personas migrantes, el activista resalta que el 2014 ha sido “un año muy complicado, terrible”. “Estamos volviendo a las peores cifras de Calderón de violaciones de derechos a migrantes, pero con una diferencia: con Calderón se responsabilizaba directamente al crimen organizado de estas violaciones a migrantes. Mientras que ahora estamos viendo cómo agentes de migración, de la Policía Federal, de las policías estatales, y hasta del Grupo Beta, participan abiertamente con este Plan Frontera Sur en operativos violatorios de derechos humanos”, hace hincapié Xicontecatí.

Foto: Luiz Kendzierski



“Es decir, agrega-, son diferentes formas de agresión. Antes, el Estado se excusaba diciendo que estas agresiones las cometían agentes coludidos con los criminales. Y en cambio ahora, vemos que ya se trata de una política de estado. Y una política anunciada, promulgada, y hasta publicitada, lo cual nos parece todavía más grave”, concluye el defensor de derechos humanos.



